

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MAÑANA

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera de San Pablo, núm. 10, pral. En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo, Cuesta, calle Mayor, Villa, plaza de Sto. Domingo, Bailly-Bailliere, calle del Principe; Olivares, calle de la Concepcion. Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Miércoles 16 de Mayo de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al Administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. —Estranjero: Un trimestre 72, seis meses 144. —En París en casa de los Sres. Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 15, y en la librería Española, rue de Provence. —Ultramar: Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 108.

ADVERTENCIA DE LA ADMINISTRACION.

Rogamos á aquellos de nuestros comisionados que aun no han remitido á esta administracion el saldo de su cuenta del primer trimestre de este año, tengan la bondad de hacerlo á la mayor brevedad, pues están entorpecidas por su causa todas las operaciones de nuestra contabilidad.

Esta administracion cree poder exigir de sus comisionados esta puntualidad, pues procura á su vez cumplir con la mayor exactitud con los suscritores.

A los que nos tienen remitido el importe de su cuenta, damos las gracias por la prontitud con que lo han hecho.

MADRID 16 DE MAYO.

Las tramas de los enemigos de la situacion, los apuros de la Hacienda, el desorden de la administracion, el descontento de los partidarios del actual orden de cosas, estos y otros hechos innegables, cada uno por sí solo y todos reunidos, producen gravísimas perturbaciones, que derraman la duda, la agitacion y la alarma en los corazones. La crisis que atravesamos es una de las mas graves en que jamás se encontró ningún partido político, y si hemos de salir de ella con honra y felicidad, se necesitan grandes esfuerzos de virtud, de saber y de energía.

Estas palabras, que consigna en su número de ayer el diario progresista mas antiguo, el diario que por espacio de once años ha venido combatiendo al partido moderado y promoviendo al país grandes reformas y envidiable felicidad el día que mandaran los hombres del progreso, pintan al natural lo triste y aflictivo de la situacion y dejan entrever cuán poca esperanza pueden abrigar los pueblos de verla mejorada.

Prescindiendo de lo de las tramas de los enemigos de la situacion, tema obligado de todos los partidos impotentes y de todas las situaciones desesperadas, y no porque no creamos que el actual orden de cosas no tenga numerosos, atrevidos é incansables enemigos, sino porque estamos persuadidos de que el mayor enemigo de la situacion es la incapacidad y la ignorancia de los hombres encargados de dirigirla, juntamente con la inandad y la desastrosa influencia de ciertos principios; es indudable que los apuros de la Hacienda, el desorden de la administracion, el descontento del país, la duda, la agitacion y la alarma que reinan en todos los ánimos, producen perturbaciones incansables y amenazan con mas trascendentes conflictos.

Indudable es tambien que el partido progresista atraviesa una de las mas graves crisis en que se encontró jamás ningún partido político, porque despues de haber estado presentando al país durante tantos años sus principios como la panacea de todos los males públicos, despues de haber estado un día tras otro anunciando á los pueblos una nueva era de dicha y prosperidad para cuando sus hombres se encargasen del mando, es doloroso y desconsolador ver que, al cabo de un año de ejercerlo, y de ejercerlo sin obstáculo de ninguna clase, teniendo al frente del gobierno á su mas autorizado y popular caudillo, teniendo en los demas ministerios á las eminencias del partido, teniendo una Cortes casi enteramente progresista, contando con la confianza absoluta de la corona, el apoyo de los altos cuerpos del Estado, el ejército, la milicia, los empleados, las diputaciones provinciales, los ayuntamientos, no solo no haya sabido hacer nada para mejorar la situacion, sino que la haya empeorado.

El diario progresista cuyas palabras hemos co-

piado lo reconoce así en cuanto puede reconocerlo, y juzga que su partido no puede salir con honra y felicidad de la gravísima crisis en que se encuentra sino haciendo grandes esfuerzos de virtud, de saber y de energía, en una palabra, empleando los remedios heroicos que la gravedad del daño requiere, como en el curso de su artículo dice de una manera terminante.

Desgraciadamente, no es la virtud la cualidad que distingue al partido progresista, ó si lo distinguió en algún tiempo, si en algunas ocasiones apareció animado de sinceros deseos por el bien del país, de moralidad, de abnegacion, de patriotismo, de fe, fuerza es confesar que estas cualidades se han amenguado considerablemente por la corrupcion de los tiempos, por el contagio de los malos ejemplos ó por el simple desvanecimiento y la inmediata transformacion que se opera en los partidos mas vigorosos en las regiones del poder.

Así hemos visto á los progresistas, despues de la revolucion de julio, avanzarse con furor á los destinos públicos, como se avanza el hambriento buitre sobre su presa; así hemos visto que, no contentos con haber desalojado en masa de sus puestos, con los empleados improvisados y de circunstancias, aun á los que eran antiguos y buenos servidores del Estado, todavia clamaban sus periódicos un día y otro porque se haga saltar de sus destinos á tal ó cual humilde funcionario que por casualidad se quedó olvidado en las listas de destitucion; así hemos visto que el furor de la empleomania ha cundido entre los legisladores, y que muchos cifran hoy todo su patriotismo en asaltar una cómoda y lucrativa posicion oficial; así hemos visto, en fin, que el presupuesto de gastos, en que tan ejemplares castigos y tan maravillosos ahorros debían hacerse, sube hoy á la misma cifra, sino mayor, que el de los moderados. De aquí el desorden en la administracion de que se lamenta el diario progresista.

Desgraciadamente, tambien, el saber que considera indispensable nuestro colega para salvar las dificultades de la situacion, no parece ser la dote mas culminante del partido que rige hoy los destinos del país. Un año hace que es dueño de ellos ese partido. ¿Y qué ha hecho en este año? Echar por tierra las instituciones, destruir el sistema administrativo bueno ó malo que habia establecido, desorganizar la hacienda, alarmar todos los intereses, sin acertar á crear nada en su lugar, sin saber mas que restablecer las desacreditadas leyes de 1820 á 23, sin lograr mas que aumentar con su improvisacion los apuros del erario, sin lograr inspirar confianza á nadie ni á un solo partidario del actual orden de cosas. De aquí el justo descontento de estos, el mas justo aun del país, y los conflictos de la Hacienda.

Desgraciadamente, por último, la energía con que se pretende remediar los males de la situacion, los remedios heroicos con que se quiere poner término á la gravedad del daño, no pueden contribuir sino á aumentar el uno y á dar mayores y mas alarmantes proporciones á los otros. Porque la energía en boca de muchos de los hombres del partido dominante, no significa sino que se cubra con un velo la estatua de la ley, como sin rubor se ha proclamado en el parlamento; que se imponga silencio á los clamores del país, ahogando en su origen el derecho de peticion con tanto énfasis proclamado antes, é imponiendo silencio á la prensa opositora; que se ejerza en el palacio de nuestros reyes una vigilancia inquisitorial, y se los prive de elegir sus servidores, como se grita un día y otro; que se separe del ejército á cuantos gefes y oficiales no sean del gusto de los suspicaces dominadores, como se pide incesantemente, aunque aquellos hayan vertido su sangre en defensa de la libertad en cien y cien combates; que se saque, en fin, el dinero de donde lo haya, como algunos diarios de la comunión han tenido la insolencia de aconsejar al gobierno, como ayer mismo indicaba un periódico avanzado, en un furibundo artículo contra los capitalistas que no han creído conveniente poner sus fondos á disposicion de un gobierno, cuya apologia está hecha con de-

cir que ha llevado el descontento hasta á los partidarios del actual orden de cosas.

No, no es este el modo de salvar al país y al partido progresista de la crisis que atraviesan, de la crisis mas grave porque pasaron jamás país ni partido alguno. El modo de lograr esto es calmar la inquietud general, restablecer la confianza perdida con una política de orden, levantar pronto el edificio constitucional sin estrechez y sin exclusivismo, dar garantías á los hombres honrados y pacíficos, hacer grandes, fecundas y provechosas reformas, fomentar la riqueza pública en vez de esquilmarla con contribuciones exorbitantes y con anticipos forzados, y si no se sabe hacer esto, tener la virtud y la energía de abandonar las riendas del gobierno á hombres mas inteligentes y á manos mas seguras.

Y lo que decimos al partido progresista, lo decimos á esa otra fraccion estrecha, ambiciosa y funesta que pretende reasumir en sí la representacion del partido moderado, y que, con sus exageraciones y sus impaciencias, está contribuyendo poderosamente á exacerbar las pasiones políticas y á empeorar el estado de las cosas públicas á esa fraccion que se ha declarado partidaria del pesimismo, y que con él pretende llevarnos á una situacion, que no hay motivos para creer fuese mejor que la presente. Esa fraccion que, según los cálculos mas exactos, se compone de doce ó trece hombres políticos, ¿con qué derecho se abroga la exclusiva representacion del partido moderado? ¿Con qué derecho pretende que la siga el país en sus contradicciones y en sus inconsecuencias?

Ayer, casi todos esos hombres aceptaban la revolucion en sus mas legítimas consecuencias: hoy reniegan de ella. Ayer, casi todos esos hombres asistían á las reuniones de la casa de la Mesta, y firmaban el manifiesto del Teatro Real: hoy no se acuerdan de esto, y proclaman principios contrarios á los que autorizaban con sus firmas. Ayer, casi todos esos hombres solicitaban el honor de ser representantes del país, para contribuir á mejorar su suerte y á enderezar la política por buen rumbo: hoy, ó hacen del carácter de diputados un arma de guerra, ó se encierran en la absurda política de retraimiento.

Lo absurdo de esta política lo han puesto de manifiesto esos hombres en una solemne ocasion reciente. Tratabase de la prórroga de las sesiones de las Cortes, es decir, de si el parlamento constituyente habia de separarse por tres ó cuatro meses dejando al país en la funesta y desastrosa interinidad en que se halla hace un año. Tratabase además virtualmente de si las Cortes podían adoptar un acuerdo de suspension, contra una de las mas altas prerogativas de la corona. Lo natural era que los hombres monárquicos, que aman y respetan estas prerogativas, que los hombres de orden, que quieren la tranquilidad del país, se hubieran puesto al lado de los que, votando por la no suspension de las sesiones, contribuían á que no se consumase el atentado contra las prerogativas de la corona, á que no se mantuviese al país por mucho tiempo en una situacion revolucionaria.

Pues, sin embargo, los sabios políticos que pretenden dirigir al partido moderado, invocan uno de sus principios, el principio de respeto á la prerogativa real, para no tomar parte en la cuestion, y se abroquelan detrás de este principio para no emitir voto alguno en ella. Es decir, que, por un mal entendido respeto á una teoria, dejan espuesta á la corona en la práctica, en la práctica que es donde se aquilatan y consagran los principios, á que sufra una derrota en la prerogativa misma que pretenden defender. Esto es tan incomprensible y tan absurdo, como si, al ser acometido un ciudadano pacífico en la calle por un asesino á quien ve acercarse con un puñal en la mano, levantara para herirle, se cruzase de brazos, porque hay un principio moral, un mandamiento de la ley de Dios que prohíbe matar, en vez de rechazar por todos los medios á su alcance la injusta agresion, como podría hacerlo con de-

recho ante los ojos de Dios y con disculpa ante la conciencia universal.

No, no es ese el papel que os corresponde representar, no es la política de retraimiento la que debéis seguir; tampoco la política de pasion constante y de lucha encarnizada. Vuestro papel, vuestra política, moderados, hombres monárquicos, hombres de orden, es poneros siempre del lado de la razon y la justicia; es combatir siempre por el derecho y la ley; es proclamar un día y otro vuestros principios y vuestros medios de gobierno, alta, clara, tranquilamente, en vez de encerrarlos en reservas sospechosas y en expectativas hábiles ó inhábiles; es aguardar con confianza, con calma, sin impaciencia, que el país os haga justicia y olvide vuestros errores, si os habeis dignos de ello con una conducta mas franca, mas desinteresada, mas patriótica que la que seguiséis antes vosotros ó los hombres cuya vuelta al mando queréis anticipar á costa de la paz y de la tranquilidad de esta nacion sin ventura.

Si no lo habeis así, moderados y progresistas, si continuais oponiendo los grandes intereses del país á vuestros miserables intereses de partido, ¡ay de vosotros el día en que llegue para todos la hora de la espion y de la justicia!

No satisfecho el Sr. Torrecilla con los esfuerzos que hizo el sábado para que se investigase la conducta de algunos funcionarios públicos durante las administraciones pasadas, presentó ayer una proposicion encaminada á que se formase una comision especial con aquel objeto. El Sr. Luxán se picó suponiendo que la proposicion era una especie de voto de desconfianza al gobierno y particularmente á él. Con aquel motivo dijo que habiendo una comision encargada de examinar los actos de los ministros que lo fueron desde 1843 hasta la revolucion de julio, apenas se habia alzado una voz en las Cortes para escitar el celo de aquella comision ni para condenar los actos de aquellos funcionarios, al paso que ya en un sentido, ya en otro, todos los días se ponía en duda la conducta de los actuales ministros. El Sr. Luxán terminó diciendo, que no tenia inconveniente en que se tomara en consideracion la proposicion del Sr. Torrecilla, con tal de que pasara á la comision que entiende en los actos de los ministros moderados. No era de este último parecer el Sr. Torrecilla; pero las Cortes opinaron como el Sr. Luxán, en nuestro concepto con sobrada razon, pues la Asamblea no debe embarazar su marcha con ese lujo de comisiones que hasta aqui la hemos visto desplegar.

Continuando en seguida la discusion de la base 6ª, tomó la palabra en pró el Sr. Rivero Cidraque. Preciso es convenir en que el joven diputado alifantino es un orador notable, tanto por su fácil y correcto decir como por la elevacion con que trata las cuestiones. Ayer estuvo felicísimo, sobre todo al combatir las inconcebibles doctrinas sostenidas en la sesion anterior por los Sres. Orense y Figueras.

Habia dicho este último que abolir la pena de muerte para los delitos políticos y conservarla para los comunes era establecer un privilegio odioso, y con este motivo el Sr. Rivero deslindó la diferencia que entre unos y otros delitos existe, demostrando hasta la evidencia que la comision obró con prudencia suma al redactar la base sexta en los términos que la presentó á las Cortes. Con mucha razon decía el Sr. Rivero que para conocer de cuán diferente modo se deben considerar los delitos políticos y comunes, basta observar que los que han muerto por los primeros llegan un día á figurar entre los mártires, al paso que la memoria de los que murieron por los segundos jamás se rehabilita porque jamás desaparece de la sociedad el amor á la justicia y á la humanidad. Y al hablar así el orador se despojaba de sus afecciones de partido y despues de venerar la tumba del hidalgo conde de Belascoain dirijia la vista á un cementerio de Logroño y rendia el mismo tributo al valeroso Zurbano y sus desgraciados hijos aquel y estos víctimas de nuestras discordias poli-

ticas, uno y otros dignos de la gratitud de la patria y colocados en el catálogo de los mártires.

Al rectificar el Sr. Orense en su nombre y el de sus compañeros de la extrema izquierda, pues para todos habia tenido el diputado alifantino, hizo la apologia de la demagogia italiana cuidando por supuesto de no nombrar el asesinato del sabio Rossi, del que ciertamente no hacemos nosotros responsables á los triunviros romanos, pero sí á la demagogia que proporcionó á Mazzini y sus compañeros su efímera dominacion.

El señor Ruiz Pons combatió en seguida la base en un discurso de hora y media. El fogoso diputado democrata cree que los delitos comunes no son hijos del libre albedrio del hombre y si del fanatismo. Dejamos á nuestros lectores la apreciacion de esta doctrina. El señor Ruiz Pons comenzó su discurso remontándose al cielo, y le terminó desciendo á la tierra: su peroracion fué calificada por el señor Sancho, con notoria injusticia, pues si bien el señor Ruiz Pons no tiene dotes de gran orador ni de gran pensador, tampoco es un diputado vulgar.

La base 6ª se aprobó por fin en votacion ordinaria.

Puesta á discusion la 7ª, que como nuestros lectores recordarán trata de los estados de sitio, se desechó una enmienda del señor Orense y combatió la totalidad el señor San Miguel y el señor O'Donnell. El gobierno y la comision se hallaban en desacuerdo y solo con dificultad lograron entenderse. Según lo que la comision propone, las garantías constitucionales han de cesar por leyes especiales que el gobierno pedirá á las Cortes cuando las necesite.

Ocurría al gobierno, como á cualquiera ocurre, que cuando el orden se altere y no estén las Cortes reunidas, será imposible remediar el mal con la prontitud que tales circunstancias requieren, pero la comision cree que en semejantes casos será lícito al gobierno tomar por sí las medidas que juzgue oportunas con la condicion de someter su conducta al parlamento tan luego como este se reuna.

Esta doctrina que no está muy de acuerdo con las del partido progresista, pareció escelerse al gobierno, y gracias á ellas se reconcilió con la comision.

Creemos que aun ha de dar algo que hacer al Congreso la base sétima, pues el puritanismo de muchos diputados no ha de conformarse con su espíritu tan fácilmente como el del gobierno.

Nos apresuramos á insertar el comunicado que nuestro amigo y compañero, el director de El Diario Español, nos ha remitido anoche, y sobre cuyo notable contenido llamamos la atencion de nuestros lectores:

Señor director de El Occidente.

«Muy señor mío: Autorizado competentemente para hacer el uso que estime oportuno de un hecho relativo á mi persona, ocurrido hoy en el Congreso, acudo á la prensa para darle publicidad, como el medio mas adecuado de que queden en el lugar que les corresponde los en el interesado».

Hallándome en el salon de conferencias, el diputado D. Manuel Lopez Infantes, que habita la misma casa y cuarto que yo, circunstancia digna de tenerse en cuenta, se permitió interpellarme de una manera contraria á todas las conveniencias establecidas, á propósito de no sé qué opinion emitida por El Diario Español el día antes sobre palabras pronunciadas por dicho señor Infantes en una de las ultimas sesiones; y á pesar de haberle invitado yo, en atencion al sitio y á nuestro comun carácter, á que me hiciera sus reclamaciones en la forma acostumbrada y en el lugar oportuno, siguió propasándose de una manera tal, que fue necesaria toda la prudencia propia de quien está seguro de no dejarse ofender impunemente, y hasta cierto punto tambien la intervencion de varios señores diputados que habian acudido al estruendo de las descompuestas voces del Sr. Lopez Infantes, para que yo me contuviese en los límites que debían imponerme consideraciones fáciles de apreciar por todas las personas medianamente educadas.

Colocado por mí el asunto en sus vias naturales, y apersonados con el Sr. Lopez Infantes mis

Dionisio se habia inclinado tantas veces como personas habia designado.

—Joven, prosiguió Clitandro, ahora que ya nos conoces, casi tan bien como nos conocen nuestros propios padres, os rogaria que os presentaseis vos mismo á estas señoras y á estos caballeros.

—Yo soy el caballero Dionisio, Juan de Pollero, respondí nuestro héroe con una modesta seguridad.

—¡Díabolo! exclamó Clitandro; ¡buena familia!... excelente familia! ¡gran familia! de antigua raza!

—Verdad es que he oído hablar mucho de los Poleros, dijo Leandro.

—¡Oh! exclamó la joven Maturina que parecia muy sencilla; ¿yo comí una vez muy buenos huecos frescos, que según decian acababan de salir de casa del pollero. ¿Es este caballero de la misma familia?

Esta sencilla pregunta, hecha con la mejor buena fe del mundo, provocó carcajadas homéricas.

—Maturina, dijo Clitandro con tono socarrón, preguntais acaso eso porque el señor caballero os parece un gallo muy bien plantado en sus espaldas.

—Os prevengo, Clitandro, exclamó la joven á quien iban dirigidas estas palabras, que si lo habeis por burlos de mi voy á enfadarme, y haré en seguida como Lindor... os dejaré plantado, y compones como podais.

(Se concluirá.)

FOLLETIN.

UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

FOR

JAVIER DE MONTEPIN.

UNA JUVENTUD BORRASCA.

(Continuación.)

—¿Qué me queréis?
—La cosa mas sencilla...
—¿Cuál?
—Que nos concedais por algunos instantes el placer y el honor de vuestra compañía.

—De muy buena gana lo haria, pero tengo prisa.

—¿Qué importa eso?

—Es preciso que llegue...
—¿A dónde?

—A Nantes.

—¿Qué casualidad! Justamente vamos nosotros tambien á Nantes. Entonces iremos juntos.

Dionisio no creyó conveniente negarse á aquella singular invitacion, y se acercó á las personas reunidas al rededor de la fuente.

Segun se iba acercando, se modificaba la opinion que sobre ellos se habia formado.

Los espléndidos trajes que le habian deslumbrado, le parecían destrozados y raídos.

Los terciopelos estaban chafados; los bordados de cobre dorado no tenían brillo, y los encajes estaban rasgados por mil partes.

De fijo aquellas personas eran marqueses, caballeros, grandes señores, notarios y aldeanos de contrabando.

¿Pero qué eran?

No era esto todo; aquel almuerzo que tan espléndido habia parecido á Dionisio desde lejos se componia en realidad de cortezas de pan que cada cual mojaba en la fuente, como el cómico Melchor Zapata de Gil Blas.

Dos ó tres escudillas de estauo, muy estropeadas, servian para beber el líquido cristal que les suministraba aquella fuente.

Dionisio comprendió que estaba con personas no mas afortunadas que él, pero quienes tenían la ventaja de tomar alegremente su suerte.

Todas las miradas estaban fijas en él, sobre todo las de dos mujeres eran demasiado curiosas.

—¡Ah! exclamó de repente una de ellas de negros ojos y de voz argentina; ¡qué lindo es este joven! Se

pareceria hasta engañar á cualquiera al señor Adonis si estuviese vestido como él.

Todos se echaron á reir.

Dionisio no sabia quien era Adonis, pero comprendió que la boquita de la joven le dirigia un cumplido, y no pudo menos de sonreir tambien.

El primero que le habia interpellado era un moce-ton de 25 á 26 años, bastante bien formado y vestido con una cascaca de tafetan tornasolado. Llevaba una chupa de seda amarilla bordada y unos calzones de raso ja-nquillo.

Calzaba zapatos de altos tacones encarnados y con lazos de cintas carmesies.

Su mano derecha jugaba continuamente de una manera un poco pretenciosa con una chorrera de encaje imitado, muy deteriorado.

VII.

LA COMEDIA ERRANTE.

El moce-ton de quien acabamos de hablar se levantó, alargó la mano á Dionisio y le dijo con una benevolencia cómica y lleno de buen humor:

—Ahora pues, mi querido amigo descomponed vos

Ayuntamiento de Madrid

amigos los señores general Serrano y marqués de la Vega de Armijo, á quienes se asociaron los señores Jaen (D. Mariano), Gonzalez (D. Ambrosio) y Bazan, mediaron explicaciones, segun las cuales debía el Sr. Lopez Infantes darme en el acto una satisfaccion completa retirando todas sus palabras.

A peticion mia, habian de presenciar esto el señor general O'Donnell y otros varios señores diputados que habian sido testigos de la agresion, y que deferiendo cortesmente á mi deseo, tuvieron la bondad de reunirse con aquel objeto. El señor Lopez Infantes faltó sin embargo á su compromiso, é interpellado entonces y en vista de su evasiva, por el general Serrano, sobre si ya que no daba la satisfaccion explicita que habia ofrecido estaba dispuesto á responder de sus palabras en los términos que acostumbraban los caballeros en tales casos declaró por dos veces y terminantemente que no se hallaba dispuesto á semejante cosa, causando con tan extraña declaracion y con las razones que me fundaba el género de desusada inviolabilidad que se atribuía, la admiracion consiguiente en los circunstantes, que eran los señores general O'Donnell, general San Miguel, general Serrano, marqués de la Vega de Armijo, Jaen, Gonzalez, Bazan, Ulloa, Molinelo, Monzon y otros muchos cuyo nombre no recuerdo.

De los hechos que quedan espuestos deducirá el lector las naturales consecuencias: yo los hago públicos, y prefiero para mi justa vindicacion este medio entre los varios que se ofrecen despues de un incidente de esa especie, porque mis hábitos y hasta mis repugnancias me lo aconsejan así, porque queda conseguido aquel objeto, y últimamente, porque ofrece la doble ventaja de que se sepa que no han padecido menoscabo por iniciativa mia en un caso, ó por correspondencia en otro, ni el respeto debido al recinto del Congreso, ni el decoro de los diputados, ni la dignidad de la prensa.

Queda, señor director, á las órdenes de V. atento servidor y colega Q. S. M. B.

MANUEL RANGÉS Y VILLANUEVA.

Madrid 14 de mayo de 1855

Nuestro celoso corresponsal de Santander nos dirige la carta que á continuación copiamos, dándole este lugar preferente, porque contiene opiniones que sobre ser de nuestra aprobacion se hallan muy en conformidad con las de infinito número de personas que tienen la bondad de honrarnos con su correspondencia desde distintos puntos, viéndonos privados muchas veces de insertar sus cartas en nuestro periódico, porque la abundancia de original nos lo impide.

Santander 13 de mayo.

El 9 del actual se celebró en esta capital una junta general de comerciantes á invitacion de la de comercio para tratar del telegrafo eléctrico que debe unirse entre esta ciudad y la villa de Bilbao, cuya idea fue acogida con la mayor aceptacion, pudiéndose asegurar que están ya reunidos los fondos necesarios á cubrir la cantidad calculada para su ejecucion.

Pienso ademas la espresada celosa junta de comercio ponerse de acuerdo con la diputacion provincial de Burgos para arreglar los medios de establecer entre ambas poblaciones la comunicacion eléctrica y ya se tienen noticias de la buena disposicion en que se halla la diputacion mencionada, acogiendo una idea que tantos beneficios reportará, llevándose á efecto, á la plaza de Santander, esencialmente mercantil, al paso que reanime y dé vida á la agricultura en nuestras Castillas.

Se habla mucho por aquí y sin duda con exageracion de que el gobierno, saliendo de las vias legales, únicas que pueden salvarle, pensaba en imponer deportaciones y acudir á otras medidas extremas para los hombres públicos que opusiesen obstáculos á la situacion actual.—Por mi parte no doy el menor crédito á semejantes rumores, por mas que sea de lamentar la torpeza y la inepticia de los hombres que dirigen actualmente las cosas públicas.

No sé si se llevará á efecto la imposicion del anticipo, pero en caso afirmativo, dudo mucho que los pueblos se presten á hacer nuevos sacrificios que ninguna utilidad han de reportarles, y que servirán solo para sostener en el poder á unos hombres que, tal vez contra sus propósitos, nos llevan con sus desvarios y su impopularidad á la situacion mas aflictiva y desesperada.—Lo que es el Sr. Madoz ha hecho un *fiasco* tan completo como no podian esperar ni aun los que ya conocian lo vulgar de su capacidad financiera.

Creo sin duda que dirigir la hacienda de toda la nacion era cosa semejante á resolver la crisis mercantil de una plaza; como por ejemplo la de Barcelona, donde indudablemente obtuvo buenos resultados el celo del señor Madoz.—El desengaño ha sido cruel, y no nos equivocáramos si afirmásemos que se halla muy arrepentido del atrevimiento con que aceptó un puesto superior á sus fuerzas por mas laudables que fuesen sus designios.—Una vez convencido, debe retirarse y no introducir en nuestra desahogada hacienda mas laberinto y confusion que la que hoy bien ostensiblemente revela: ¡Pobre país! Antes gobernado por hombres corruptores que dieron sobrado motivo para la revolucion, y ahora por otros tan ignorantes que desconocen hasta los rudimentos de la ciencia de gobernar en todas y cualquiera de sus aplicaciones!

Teníamos esperanzas en que el general O'Donnell que parece es el único con condiciones de hombre público, pudiese organizar un partido liberal y fuerte con los elementos dispersos de las fracciones moderada y progresista y con todas las personas independientes que quieren solo la ventura de la patria apartando siempre de si toda idea mezquina de ambicion é interés propio. Creíamos que se constituiria despues un gabinete aceptable á la opinion del país, con hombres de reconocida capacidad, de acrisolado patriotismo y con dotes por fin, para regir los destinos de una nacion tan digna de mejor suerte, pero vamos cayéndonos de esperar y creer, aprendiendo tristemente en medio de los males que experimentan los pueblos, que sin mas abnegacion y mas esfuerzo por parte de los que remediar pudiesen este lamentable y angustioso estado, nunca tendrá fin una situacion tan precaria y aflictiva como la que estamos experimentando por mas que inútilmente se la quiera disfrazar.

Como nada mas de particular que comunicar á ustedes ocurre hoy por esta provincia, me despidió hasta otro día.

Difícilmente se habria encontrado un ministro que en las mas adversas circunstancias y en el mas largo período imaginable hubiera con-

seguido lo que en las mas favorables, y en el mas corto ha hecho el señor Madoz, para consumir todos los recursos que pueden arbitrase en favor de la hacienda pública.

Cual si el hombre de la desamortizacion, de la legalidad rigida, de las economías-verdad y de la fibra tirante, viviese bajo el influjo fatal é irresistible de un poder maldéfico y sobrenatural, no solo ha recurrido á todos los medios extraordinarios que constituian su *desideratum* para inmortalizar su nombradía financiera, sino que ha ido un día tras otro reincidiendo en todas las faltas de sus odiados é impopulares adversarios, con la sola diferencia de que menos afortunado ó doblemente ignorante, ó con mayor ceguera que ellos, no consiguió ni una sola vez sacar otro resultado que descredito para si propio, ruina para la hacienda, y riesgos para su partido que ya comienza á mostrarle desvio en guisa de rechazarlo de su seno.

La triple alternativa que el ministro ex-gobernador acaba de presentar á la comision de presupuestos, acrece las complicaciones de la situacion descubriendo la mas infeliz impotencia para dominarlas, y apresurando la hora de los conflictos insuperables y de la crisis de todos los poderes.

Jamás en los fastos parlamentarios se registraron sucesos tan humillantes ni se ofreció un cuadro de miserias y de impericia mas impropio de un pueblo que tantos medios tiene de prosperar, y que solo carece de un gobierno que sepa beneficiarlos.

La perturbacion y los apuros, tocan ya en el extremo precursor de un descalabro inevitable, y que de seguro será para el señor Madoz tan glorioso como fecunda y floreciente para el país su angustiada y ya espirante administracion.

Casi todos los diputados notables de distintas opiniones se proponen, segun ya digimos, impugnar enérgica y patrióticamente en la Cámara el oneroso anticipo que se quiere imponer al país, que aun despues de este sacrificio imposible en el actual estado de penuria y malestar, apenas remediaría de un modo transitorio los apuros que no se minorarán hasta que el ministerio tenga ministros, hasta que el gobierno gobierne.

Incesantemente llegan á nuestro periódico tristes comunicaciones de algunas provincias escitiéndonos á que reclamemos del gobierno no ya justicia, pero si compasion y amparo en favor del clero de muchas provincias y de las clases pasivas que tan postergadas se encuentran por el Tesoro. Todavía recordamos la inutilidad de haber producido con todos nuestros colegas las instancias que de fuera de Madrid recibiamos contra las atílicas destituciones dictadas por el Sr. Aguirre, exagerando la intolerancia abusiva de sus antecesores, pero aun esponiéndonos á que nuestras quejas hallen ahora tan obstruidos los oídos y tan duras las entrañas del Sr. Madoz como las de su camarada de comandancia, llamamos la atencion del gobierno hácia el abandono en que se tiene á una de las clases mas útiles al pueblo, del que es siempre consuelo y ayuda, y á otra de continuo necesidad y anhelo de recibir el premio de largos y dilatados servicios, nunca bastante retribuidos.

Que se dejen siquiera para esos infelices algunas migajas del Baltasariano festín en que se desvanecen, con olvido de las desgracias públicas, los padres mimados de la situacion y los hijos predilectos del presupuesto.

De un diario andaluz tomamos lo siguiente:

«Sres. redactores de *El Porvenir*. Muy señores míos: sirvan ustedes insertar en su periódico las siguientes líneas, favor que agradeceré su afectuoso S. S.—Manuel Martinez. En la loteria nacional, estraccion del 24 del último febrero, tocó el premio de 25,000 duros en esta capital, y á pesar de las continuas reclamaciones de los interesados no se ha pagado hasta la fecha. Sirvanse Vds. llamar la atencion del señor gobernador de esta provincia ó de quien corresponda, para que mande pagar el referido premio sin dejar pasar mas tiempo en perjuicio del ramo de loterias y del derecho de los que obtienen los premios.»

Estos insignificantes tropiezos no podrán desvirtuar la picaresca invencion de los oposicionistas que suponen nos hallamos en plena bancarrota, pero en cambio acabarán con una renta muy productiva y dejarán desahogado al Tesoro.

Nuestros lectores saben que de todos los vicios políticos uno de los que mas constante y esforzadamente combatimos es la intolerancia, y que consideramos esta ocasionada á los mayores delitos cuando se predica y se fomenta en favor de los que no han dejado de invocar lo contrario para medrar y adquirir consideracion durante el predominio de sus enemigos políticos.

Dos periódicos de ideas avanzadas el uno y ministerial el otro han publicado estos párrafos: «Pero nosotros, dice, si fuéramos gobierno, nos colocaríamos en una actitud revolucionaria hasta haber dotado de leyes al país, y solo concederíamos la libertad á los que la quieren. De que podrían quejarse los moderados, aun cuando no la tuvieran.»

«A nadie cedemos la primicia en cuanto á desear sólidas garantías de libertad y bienestar para todos los españoles; pero creemos, no obstante, que tal vez no fuera inoportuno, que quizá seria conveniente para el adelantamiento de esa libertad general, que la Cámara autorizase al gobierno para fijar, en caso necesario, la residencia de los retirados, jubilados y cesantes. Esta determinacion, que en nada alteraría los derechos individuales de la generalidad, bastaria quizá á desbaratar planes que combinan ó pueden combinar los innumerables funcionarios de los distintos ramos á quienes las pasadas administraciones declararon considerables sueldos, merced á indiscretos é injustos abonos de años de servicio. Desearíamos que se meditase seriamente en este particular, porque con tal medida, realizada con prudencia y legalidad, y los poderosos elementos de subsistencia en que se apoya la actual situacion; los esfuerzos de sus enemigos serian inútiles se volverian contra si mismos los tiros de la reaccion.»

Respecto al primero queremos suponer que el diario que tales aserciones aventura no ha meditado las consecuencias que encierran en favor de

la dictadura, el despotismo y las persecuciones injustas y arbitrarias. Respecto al segundo preferimos á todo correctivo este comentario que le dedica otro periódico de la mañana:

«No es para desaprovechada, de paso, la ocasion de incluir en la lista de esos *injustos é injustos abonos de años de servicio*, declarados por las pasadas administraciones con opcion á sueldos considerables á muchos progresistas, algunos de los cuales son personas muy conocidas y de posicion no menos señalada en la politica actual; ni tampoco debemos renunciar á la grata satisfaccion de consignar el gusto con que venos á *La Nacion* adquirir el noble compromiso de oponerse á la concesion, aun mas escandalosa é injustificable, del abono de los once años de servicio, pretendida por alguno de los citados señores en favor de los que voluntariamente estuvieron cesantes durante el mando de aquellas administraciones.»

En todas partes hallan aceptacion y alabanza los planes del Sr. Madoz. Véase en prueba de ello lo que del triple logogrifo financiero llevado á la comision de presupuestos por este inolvidable rentista, escribia ayer uno de nuestros cofrades:

«Al decir de algunas personas, S. S. presentó á la comision tres proyectos nada menos, como suficientes cada uno de por sí, á cubrir el déficit del presupuesto corriente.

1.º El restablecimiento de la contribucion de puertas y consumos.

2.º Un empréstito basado en el reconocimiento de los cupones anulados del 4 y 5 por 100.

3.º Un impuesto extraordinario, que habrá de recaer sobre los contribuyentes, que paguen hoy por la contribucion territorial; y por la de subsidio, de 800 reales arriba.

La comision de presupuestos habia por consiguiente de elegir entre estos tres proyectos, el que le pareciera mas conveniente.

Por nuestra parte debemos creer, que hay error en atribuir al Sr. Madoz la presentacion de todos estos proyectos.

El Sr. Madoz, sin incurrir en una indignidad politica y administrativa, que ni en S. S. mismo podemos suponer, no puede proponer el restablecimiento de un impuesto cuya supresion ha votado.

El Sr. Madoz no puede, sin cometer otra falta no menos vituperable, proponer el reconocimiento de los cupones anulados, cuatro dias despues de haber sido rechazada por las Cortes esa medida, á favor de la cual ningun ministro se levantó.

El Sr. Madoz no puede, sin rebajar el decoro del ministerio de que forma parte, y sin entregar su propio nombre á la bafa de las gentes, renunciar á la iniciativa, que pertenece al gobierno en negocios de este género, y que bajo ningun pretexto debe ni puede declinar en nadie. Entre varios medios, será el mejor á los ojos del Sr. Madoz, y en este caso S. S. no puede dignamente presentar ni admitir el que le parezca menos bueno.

Debemos, pues, creer, que el Sr. Madoz solo ha presentado un proyecto, y que este proyecto es la contribucion extraordinaria de 200 ó mas millones, pagadera por los mayores contribuyentes.»

Aunque los lectores de *El Occidente* y los de otros muchos diarios no crean sino cuentas galanas todo lo que al Sr. Madoz se refiere, tomamos de uno de la mañana estas noticias:

«Carta reciente del Sr. Olózaga, nuestro embajador en Paris, indica la posibilidad de que algunas grandes casas de comercio inglesas y francesas se interesen en un empréstito español voluntario sobre la base de papel de crédito que sirva como dinero en la venta de los bienes procedentes de la desamortizacion. Se conformarían, á lo que parece, con un interés módico durante el plazo del reintegro. Tenemos entendido que el gobierno no rechazaria proposiciones fundadas en semejante principio.

El pensamiento del Sr. Madoz es, despues de cubrir y levantar los valores públicos, extinguir la deuda flotante por medio de subastas mensuales u otro conveniente, llevando esta deuda flotante á consolidacion, y amortizando, por lo menos, al mismo tiempo una cantidad igual de títulos consolidados con los productos primeros de la desamortizacion; y para no verse el año próximo en iguales compromisos, el ministro de Hacienda está resuelto á que desde luego se haga un severo examen de las economías que puedan introducirse en los gastos, ó de aumento en las rentas para nivelar el presupuesto de 1856; y para que así los productos de la desamortizacion queden exclusivamente consagrados, la mitad á la amortizacion de la deuda y la otra mitad á obras públicas ó á los objetos que con arreglo á la ley crean mas útiles los ayuntamientos y diputaciones provinciales.»

De nuestro ilustrado colega *La Iberia* copiamos:

«Habiéndose reclamado por una comision de escritores, del señor ministro de la Gobernacion, que rebajase 20 rs. en arroba de peso del franco de periódicos, fundándose en lo agotadas que se ven las empresas, por los inmensos gastos que pesan sobre ellas, se ha servido rebajar diez. Este acto del Sr. Santa Cruz prueba su consideracion hácia la prensa, y esperamos que sea seguido de algunos otros igualmente beneficiosos, si es que ha de poder vivir entre nosotros con algun desahogo; cosa que con dificultad alcanzan hoy los periódicos mas favorecidos del público.»

Aunque ayer ninguna noticia habia en nuestras oficinas de la atencion que justamente acaba de manifestarse al periodismo, nos asociamos con toda sinceridad á lo que del Sr. Santa Cruz dice nuestro apreciable cofrade, y como él, confiamos en que no será esta la única reforma con que se aseguren los servicios de la prensa.

En concepto de uno de los órganos del progreso, y en el nuestro tambien, la situacion politica se complica y oscurece, y la salida del Sr. Madoz crea al ministerio nuevos conflictos, de los que es casi imposible que triunfe, si por lo menos no sufre una modificacion y varia el rumbo de su politica.

Mucho pedir es; pero por lo menos algo se conseguirá.

Nos parece oportuno, á propósito de la deuda del personal este interrogatorio dirigido á las constituyentes,

«¿Consideran legítimo y aun sagrado el origen de dicha deuda? ¿Consideran justo que, teniendo en cuenta lo hecho con otras, no tan legítimas, debería hacerse lo mismo con esta? ¿Y consideran tambien, por último, que deberá tenerse en cuenta que, habiendo sido comprendida en la ley de 15 de agosto de 1851 y lo dispuesto en el decreto-ley de 18 de diciembre de dicho año, hácia sobre el dictamen dado por la comision de las Cortes de aquella legislatura, los perjuicios que han experimentado dichos acreedores por haber transcurrido cuatro años sin haberse hecho participes del arreglo como á los demás, á pesar de haber sido incluidos en él, y de haberse hecho figurar en algun presupuesto 20 millones para la amortizacion, deben ser indemnizados al discutirse el nuevo proyecto de los 80 millones que han debido destinarse á la misma en los cuatro años?»

Dice un periódico:

«Si el dinero de la sustitucion se emplea en pagar cupones, ¿con qué se pagarán los sustitutos? ¿Quiso la ley de reemplazos que pudiese el Tesoro disponer de fondos tan sagrados? ¿Hemos de imitar nosotros lo que los polacos hicieron?»

¡Imitar! ¡Si no fuera mas que eso! Se copia y se va mas allá, siendo el resultado el descontento del país y los males que lo agobian.

El embajador inglés se halla en el real sitio de la jornada, donde se propone pasar algunos dias.

Ya está admitido cerca de nuestro gobierno como representante del de Buenos-Aires, el Sr. don Juan Thompson, cuya llegada á esta corte anunciamos la semana anterior.

A los infinitos perances que continuamente se están experimentando en el ferro-carril de Albalá, debemos añadir hoy el retraso que sufrió ante ayer tarde el tren que venia hácia Madrid, el cual arribó á Aranjuez cuatro horas mas tarde del tiempo señalado, y despues de haber perdido al encargado del guarda-frenos, cuya muerte se atribuyó á un descuido lamentable. Se repiten con tanta frecuencia estas desgracias, son tan cotidianas las averías que sufren los trenes de esta linea férrea, que á punto estamos de creer que la empresa se cuida de todo menos de evitar estos trastornos á los viajeros. De temer es que, á no poner el eficaz remedio en males de tanta trascendencia, llegue un día en que, rechazando las ventajas que pudiera ofrecer el viaje por el ferro-carril, se dé la preferencia á las calesas, por no esponderse á sufrir uno de los muchos perances que, con dolor lo decimos, están hoy desacreditando entre nosotros uno de los mejores adelantos del siglo.

A pesar de que en la base sexta constitucional aprobada ayer por las Cortes, queda abolida la pena de muerte por delitos meramente políticos, los de sedicion y otros en la clase militar, se castigarán con la pena capital con arreglo á la ordenanza que en este punto queda en todo su vigor. Esta escepcion que no se hace en la base, se hizo verbalmente por la comision y el gobierno.

Parece que el gobierno portugués va á organizar la Milicia nacional para que supla en el servicio interior á las fuerzas de su ejército que trata de enviar á Oriente.

Debe llamar la atencion de las autoridades y los facultativos la circunstancia de que todos ó casi todos los casos de cólera ocurridos hasta el día en Madrid han tenido lugar en el río y en el cuartel del Sur. En los inmundos barrios del Rastro tiene el pueblo una confianza sin límites en que aquellos sitios no han de ser invadidos por la epidemia y parece que esa confianza se funda en lo que sucedió en 1834. Los vecinos del Rastro creían lo que querían, pero nosotros no podemos creer que la hediondez sea un preservativo contra el cólera ni contra ninguna otra enfermedad.

En la Bolsa de París se cotizaron ayer nuestros fondos á 31 3/4 el 3 interior y á 18 la diferida. Del exterior no se hizo operacion alguna.

El 4 1/2 francés quedó á 93-10 y el 3 á 68-20.

El Sr. Nocedal interpuso anteayer recurso de nulidad contra el fallo pronunciado por el jurado, condenando á dos años de presidio al editor del *Amigo del pueblo*. Parece que el Sr. Nocedal funda el recurso en que se sortearon los jueces sin citacion previa del editor ni del promotor fiscal.

Es incomprensible semejante olvido de las prescripciones de la ley.

Se habla de confiar al capitán general de los ejércitos, marqués del Duero, la difícil mision de restablecer el orden y la confianza en los pueblos del principado de Cataluña. Y suponiendo que el Sr. Concha acepte tan espinoso encargo, ¿cómo lo llena? ¿Quién se compromete á aplicar igual remedio en las demas provincias de la monarquía?

Para todo esto que es necesario y urgente, se necesita principiar por tener gobierno, y con los opuestos elementos del poder actual, es una quimera el esperarlo solamente.

Los Sres. Santana y Degollada presentaron á las Cortes un voto particular para que los valores de D. José de Salamanca debe devolver al Tesoro público, se apliquen por mitad á las obras de ferro-carriles del Norte y Aragón en los trayectos de Madrid á Valladolid y á Zaragoza.

El ministro de Marina ha leído en las constituyentes un proyecto de ley, cuyo artículo único dice así:

Se concede á doña Teresa Otálora y Rubalcava, hija heredera del capitán de navío de la armada, D. Juan, la pension vitalicia de 5,000 rs. vn. anuales, que se le satisfarán por las cajas de Hacienda de la Habana, en donde reside la interesada, la cual le será abonable desde el día 29 de marzo de 1852 en que, por real orden de la misma fecha, se le concedió provisionalmente.

Las Cortes, periódico progresista, dirige ayer al gobierno estos cargos:

«Se nos quejan de algunas provincias, y con mucha sima razon, de que una parte de los fondos provinciales se distraen en los agasajos y refrescos que tienen lugar cada vez que hay elecciones de jefes á oficiales de la Milicia nacional, siendo así que los presupuestos están recargadissimos, que estos gastos no están autorizados, y que nada mas justo ni racional que el que los que deben, comen y se regocijan lo paguen de su propio peculio. Esperamos que el señor ministro de la Goberna-

cion hará que la direccion general de administracion escluya estas partidas de las cuentas, cuando las examine, que dará las órdenes mas terminantes para que las reintegren los gobernadores que las hayan librado, los oficiales interventores que las hayan intervenido y los depositarios que las hayan satisfecho, dando así una prueba de moralidad y haciendo cumplir lo mandado en la real orden de 24 de diciembre de 1850, pues no es justo que los fondos de las esquilmadas provincias sirvan de pasto á la voracidad de ciertos gastrónomos que con la máscara de patriotas tratan de formar una segunda polquería.»

—El último *Boletín de Hacienda* ha venido tan interesante como los anteriores. En su parte legislativa no trae mas que la ley de desamortizacion. Se conoce que todas las direcciones descanzan en paz. Nada hay que hacer.

En la parte no legislativa vienen diez nombramientos y cuatro cesantías. Es lo menos que puede publicarse. En los nombramientos se ha establecido la tarifa de uno por mil. Por ello son diez los que se dan luz. Lo mismo se hizo en el anterior número del *Boletín*. En el que á ambos precedió fueron once, por una equivocacion.

De todos los periódicos que hoy se publican en Madrid, ninguno hay mas caro ni mas inútil que el *Boletín de Hacienda*. La única reforma que admite es la supresion de esa carga obligatoria que nada produce á los que han de soportarla.

—Nos escriben de algunas provincias manifestándonos que desde que se inició el pensamiento de la desamortizacion, se está haciendo una tala destructora en muchos montes y dehesas de propios. Ya esto lo presumiamos nosotros y aun lo indicamos en la serie de artículos que hemos dedicado á combatir la forma en que se pretendia hacer la venta, pero este es un abuso que ningún gobierno puede ni debe tolerar, y por ello llamamos la atencion del señor ministro del ramo, para que adopte una medida que reprima estos excesos, exigiendo á los gobernadores, comisarios de montes y alcaldes que lo hayan tolerado la debida responsabilidad.»

Se han recibido de Austria y de Francia comunicaciones con fecha de ayer por el telegrafo eléctrico: su contenido es como sigue:

«Viena 15 por la mañana.—El gobierno francés ha comunicado ayer por el telegrafo al austriaco que la Francia y la Inglaterra desechan las proposiciones que por medio del Gabinete de Viena, habia hecho últimamente en Rusia.

París 15 por la mañana.—La esposicion se ha habierto hoy en medio de una aflicción asombrosa. De resultados de esta el pan ha subido en París. La municipalidad y el gobierno han dictado medidas para que esto no redunde en daño de las clases pobres.»

A estas noticias añade la correspondencia particular de *La Esperanza*:

«París 15 de mayo, á las once y nueve minutos de la mañana.—Habiendo corrido ayer bastante válida la voz de que iba á llamarse á las armas 250,000 hombres, y á hacerse un nuevo empréstito, el gobierno lo ha desmentido hoy con toda formalidad.

Campeamento de los aliados delante de Sebastopol, 11 de mayo.—Los rusos han hecho dos salidas contra nuestras obras avanzadas; pero han sido rechazados con pérdida.

Londres 15 de mayo.—La Cámara de los Lores desechó anoche, por 181 votos contra 71, la mocion de lord Ellenborough, encaminada á que se declarase que el mal éxito de la guerra era debido á la incapacidad del ministerio. La apoyó lord Derby (Stanley), quien dió á entender que si se retiraba lord Palmerston, no tendría reparo en encargarse de formar un nuevo ministerio.

El señor Novar, catedrático de la universidad central, nos ha dirigido una atenta carta suplicándonos cortesmente que manifestemos que no ha pretendido ni recibido la categoría de término de jurisprudencia, que no se encuentra en el caso de dar lecciones de legalidad á otros funcionarios y que el fundamento de la noticia vaga que sobre el particular se ha publicado debe tener por fundamento la equivocada transmision de alguna conferencia privada que ignoraba pudiese llegar á tener carácter de publicidad.

Despues de haber extractado fielmente la comunicacion del señor Novar, diremos que el señor Aguirre no necesitaba de la nueva gloria que se le atribuía despues de haberse inmortalizado con las que deploran la magistratura y el profesorado.

Con motivo de hallarse próxima la estacion calurosa, van á variarse las horas de las sesiones del Congreso. La opinion se halla dividida: unos diputados desean que se celebren de ocho de la mañana á una de la tarde, y otros desde las siete á las doce de la noche.

INTERIOR. Cartas de Valladolid aseguran que el clero de aquella diócesis hace ocho meses que no percibe sus asignaciones. Parece que las cosas han llegado á tal extremo, que si los servidores de la catedral no se conforman con desempeñar sus funciones *gratis*, antes de poco tiempo no quedará mas remedio que suspender la celebracion de oficios divinos en aquel templo.

Segun una carta que publica un diario de Sevilla, en la estraccion de la loteria del 24 del último febrero, tocó el premio de 25,000 duros en aquella capital, y á pesar de las continuas reclamaciones de los interesados, no se ha pagado hasta la fecha.

Continúan siendo satisfactorias las noticias que se reciben de provincias acerca del cólera. En Jaen y en los pueblos inmediatos á aquella ciudad, son cada día mas benignos y mas raros los casos que se presentan.

Nuestros corresponsales de Albalá, Cuenca y Valencia, nos participan tambien que el estado sanitario de aquellas provincias es excelente.

En Valencia han terminado ya las operaciones de la quinta. El cupo correspondiente á esta provincia se ha entregado en caja, faltando solo unos treinta hombres, la mayor parte por tener escepciones físicas y encontrarse en observacion.

Las lluvias están siendo continuas y copiosas en toda la provincia de Córdoba, por cuya razon hubo que suspender la celebracion de la feria. Esta no ha sido tan concurrida como otros años efectos del temporal.

ESTERIOR. Decididamente arrecia la tempestad contra el ministerio inglés. Por todas partes no se ven en las cámaras sino llamadas que es muy probable se conviertan en incendio. En la cámara de los lres del 10, el conde Grey manifestó que estaba dispuesto á presentar una mocion para que

de muerte la riqueza única de un pueblo que tantos derechos tiene a la consideración del gobierno. Solo falta que la audiencia se traslade ó se suprima también, y entonces ¡ay de Granada!

VALENCIA.

Valencia 15.—(Del Diario Mercantil).—Han tomado alguna consistencia en esta ciudad los rumores de que se traslada á la misma la corte en esta primavera. Aunque esta noticia no tiene nada de oficial, y hasta se ignora el fundamento que la misma pueda tener, parte de la prensa valenciana se ocupa de ella, razón por la cual la damos también á nuestros lectores, á fin de tenerlos al corriente de todo cuanto ocurre ó se dice de notable en esta ciudad.

CATALUÑA.

Barcelona 12.—Con motivo sin duda de las noticias recibidas ayer, se corrió la voz de que el estado sanitario de esta ciudad había infundido alguna sospecha; pero estos rumores carecen de fundamento, puesto que gracias á Dios disfrutamos de una estación benigna y saludable.

El vecindario de esta capital aparte de verse condecorado á la dura condición de comer el pan de la clase y forma acordada de mancomún por los pauperes, tiene que sufrir un nuevo recargo de precio. Es probable que nuestras celosas autoridades dedicarían su preferente atención á esta nueva é inesperada calamidad.

—A las siete y media de la mañana de hoy ha sido ejecutado el reo que estaba en capilla. Ha marchado al suplicio con notable serenidad, mirando á todo el mundo y caminando apresuradamente y á largos pasos pues estaba lloviendo.—En el momento de entrar en el cuadro se ha reconciliado en breves instantes con uno de los sacerdotes que le asistían, y sentado en la fatal banqueta ha entregado su alma al Criador.—Ignoramos con qué fundamento, á primera hora de la mañana se había hecho correr la voz de que se le perdonaba la vida.

Según hemos oído asegurar, Pablo Melis, cómplice en el robo de la masía de San Jaime, oyó con alguna indiferencia la lectura del fallo que le condenaba á la pena capital. Después de haberse presentado ante el consejo indicó que haría grandes revelaciones si se le indultaba de la última pena. No sabemos si fue consecuencia de semejante manifestación el importante cargo que tuvo lugar anoche con el acusado Barceló.

ASTURIAS.

Oviedo 11.—Parece que el lunes próximo y á escitación del ayuntamiento de Gijón tendrá lugar en esta una reunión, á la que asistirán las corporaciones municipales de ambos pueblos y demás personas de importancia á fin de tratar delicadas cuestiones de interés general. Mucho anhelamos entrar de una vez en el verdadero camino del progreso y de las mejoras.

CORREO ESTRANGERO

El gobierno francés ha recibido de Crimea, con fecha 9 de mayo, el despacho siguiente:

La vanguardia sarda, con el general de La Marmora, ha llegado á Balaklava.

Nada nuevo hay en la situación. Seguimos perfeccionando nuestros trabajos delante de la plaza.

Viena, 10 de mayo. (De la telegrafía Havas.) Corren aquí muchos rumores. Entre los que mas necesitan ser confirmados y que se acoran con mas circunspección, se debe colocar el que hace presagiar la retirada del conde Buol.

El Morning-Post del 10 de mayo contiene la traducción de los documentos relativos á las negociaciones de Viena, sobre la cuestión de Oriente. Vamos á reproducir los mas importantes de estos documentos.

Memorandum comunicado el 28 de diciembre de 1854 al príncipe Gortschakoff por los plenipotenciarios de Austria, de Francia y de la Gran Bretaña.

Con el objeto de determinar el sentido que sus gobiernos dan á cada uno de los principios contenidos en los cuatro artículos, reservándose además, como siempre se ha hecho, la facultad de presentar las condiciones especiales, que además de los cuatro puntos de garantía, les parezca exigir los intereses generales de la Europa, para prevenir que vuelvan las últimas complicaciones, los representantes de Austria, de Francia y de la Gran Bretaña, declaran:

1.º Que sus gobiernos creyendo que era necesario suprimir el protectorado esclusivo que la Rusia ejerce sobre la Moldavia, la Valaquia y la Servia, y de colocar en lo sucesivo bajo la garantía colectiva de las cinco potencias los privilegios concedidos por los sultanes á los principados que dependen de su imperio, han sido y son de opinión de que ninguna de las estipulaciones de los antiguos tratados de la Rusia con la Puerta, relativos á las susodichas provincias, no se pondría en vigor al establecerse la paz, y que los arreglos sobre el particular han de combinarse de suerte que presten pleno y entero efecto á los derechos de la soberanía, á los de los tres principados y á los intereses generales de la Europa.

2.º Para dar á la libre navegación del Danubio todo el desarrollo de que es susceptible, sería de desear que el curso del bajo Danubio principiara en el punto en que se hace común á los dos estados ribereños, se separase de la jurisdicción territorial existente en virtud del tercer artículo del tratado de Andrinópolis. En todos casos, no se podría asegurar la libre navegación del Danubio, si no se pusiese bajo la intervención de una autoridad sindical, investida con todos los poderes necesarios para destruir los obstáculos que existen en las bocas de este río y que pueden formarse en lo sucesivo.

3.º La revisión del tratado de 1841 debe tener por objeto unir mas completamente el imperio otomano al equilibrio europeo y poner fin á la preponderancia rusa en el mar Negro. En cuanto á los arreglos que se hayan de adoptar sobre este punto, dependen directamente de los acontecimientos de la guerra, para que sea posible ahora fijar sus bases hasta indicar el principio.

Renunciando á la pretensión de tomar bajo su protectorado oficial los súbditos cristianos del Sultán que pertenecen al rito de Oriente, la Rusia, como consecuencia natural renuncia también á que se renueve ninguno de los artículos de sus antiguos tratados de Kutchuk-Kainardji, cuya falsa interpretación ha sido la principal causa de la guerra actual. Uniéndose de concierto para obtener de la iniciativa del gobierno otomano la confirmación y el sostenimiento de los privilegios religiosos de las diferentes comuniones cristianas, sin distinción de sectas, y colocando al mismo tiempo en beneficio y en interés de las dichas comuniones, las generosas intenciones manifestadas sobre el particular por S. M. el Sultán, las potencias aliadas tratarán con el mayor cuidado de preservar de todo ataque la dignidad de S. A. y la independencia de su corona.

Protocolo de una conferencia celebrada en Viena el 17 de abril de 1855.

Estando presentes, por el Austria el conde de Buol Schauenstein y el baron de Prokesch-Osten; por la Francia Mr. Drouyn de Lhuys; por la Inglaterra lord John Russell y el conde de Westmoreland; por la Prusia el príncipe Gortschakoff y Mr. de Tiloff; por la Turquía, Ali-Bey y Aurif Effendi.

El conde Buol anunció que el príncipe Gortschakoff se ha informado de la llegada de la respuesta de la corte imperial de Rusia á la comunicación enviada por sus plenipotenciarios.

El príncipe Gortschakoff. Mi corte, apreciando las razones que han hecho que los miembros de la conferencia hayan cedido al gabinete de San Petersburgo la iniciativa de las proposiciones relativas al tercer punto, no ha juzgado deber aprovecharse de la ventaja de la iniciativa que se le ha ofrecido; al mismo tiempo ha autorizado á sus plenipotenciarios, conforme á la declaración hecha en la reunión del 17 de enero último á entrar muy formalmente y con el sincero deseo de conseguir un arreglo, en el examen de las medidas que se proponían, pero con la condición de que no sean capaces de escitar los derechos de soberanía del emperador de Rusia sobre su territorio. En cuanto á mí, apruebo la forma con que lord John Russell ha fijado la cuestión, y cuando él dijo en la conferencia del 26 de marzo, que las mejores y únicas condiciones admisibles para la paz serían las que, siendo compatibles con el honor de la Rusia, bastarían también para la seguridad de la Europa y para impedir la vuelta de las complicaciones que ahora existen.

Mr. Drouyn de Lhuys: espresó su profundo disgusto de ver, después de diez y ocho días, la iniciativa que se había cedido y la Rusia, devuelta á los autores de la proposición. Es tanto mas sincero, añade, mi pesar, cuanto que los aliados esperaban un resultado diametralmente opuesto y no se hallan por consiguiente preparados para redactar inmediatamente sus proposiciones. Creo pues que los aliados se deberán reunir para esto.

Considerando la reserva hecha por el príncipe Gortschakoff, estoy en el caso de pedir nuevas explicaciones sobre el sentido que les da este ministro. Pregunto si la Rusia consideraría sus derechos de soberanía como violados en el caso en que ella misma se despojase de la libertad de construir un número ilimitado de buques de guerra en el mar Negro.

El príncipe Gortschakoff: La Rusia no consentirá en que se aminore la fuerza de su marina á un número determinado de buques, sea en virtud de tratados, sea de otro modo. Participa del disgusto que ha espresado Mr. Drouyn de Lhuys, con motivo del retardo que sufren las negociaciones; yo lo atribuyo á la distancia y añado que los plenipotenciarios estaban dispuestos desde el 26 de marzo á entrar en la discusión, y únicamente se han referido á su corte por deferencia al deseo unánime que sobre este particular se les había manifestado.

En cuanto á la necesidad de que habla Mr. Drouyn de Lhuys de establecer un acuerdo preliminar entre los aliados, antes de hacer proposiciones, considera esta proposición como contraria al principio fijado en las reuniones preliminares de diciembre y de enero, á saber, que cada persona conservaría una completa libertad de tergiversación al desarrollarse las cuatro bases de la negociación.

El baron de Bourqueney: Los miembros de la conferencia tienen derecho para deliberar entre sí mientras que firman los protocolos.

Lord John Russell: Las declaraciones del príncipe Gortschakoff me extrañan.

Nuestro único objeto al encargar á la Rusia la iniciación, era proporcionarla una ocasión de que hiciese proposiciones compatibles con su honor. La historia recuerda en mas de una ocasión grandes y gloriosos soberanos quienes consiguieron en limitar los derechos de soberanía de sus territorios, movidos por el deseo de poner un término á la efusión de sangre por un tratado de paz, y de prevenir un rompimiento y los males de la guerra. Testigo de ello es el consentimiento de Luis XIV para demoler á Dunkerque, y otros varios ejemplos que resultan de los tratados celebrados entre la Inglaterra y la Francia y la Inglaterra y los Estados Unidos, para evitar la guerra. Yo esperaba que la Rusia, voluntariamente y con el deseo de la paz, hubiera hecho proposiciones en este sentido. Puesto que la corte de San Petersburgo ha declinado su iniciativa en este particular, me parece que han disminuido considerablemente las probabilidades de éxito de las negociaciones de paz.

El príncipe Gortschakoff: Una potencia de primer orden no puede sino difícilmente aceptar una limitación como la de que habla lord John Russell, á no ser que haya sufrido una larga serie de desastres, y el ejemplo de Dunkerque no es aplicable á la posición actual de la Rusia. En cuanto á la disminución de las probabilidades de paz de que ha hablado lord John Russell, le ruego considere que la Rusia no ha escusado mas que un solo punto de la discusión y que está dispuesta á examinar todas las soluciones que sobre el particular se le proponen, excepto sobre este punto.

Mr. Drouyn de Lhuys: Quiero dejar aparte, si es posible, las cuestiones de dignidad; luego que una estipulación ha sido sancionada por nuestro consentimiento, nadie puede pretender que sufra la soberanía ni que está violado el honor.

La Rusia misma, consintiendo en el curso de las negociaciones, en la restricción de ciertos derechos, por ejemplo en las islas del Danubio, no ha suscrito sino á proposiciones perfectamente honrosas.

El príncipe Gortschakoff: Es indudable que queda á salvo el honor cuando hay avenencia mutua. Bajo este aspecto es en el que la Rusia ha querido francamente deber dar su consentimiento á las estipulaciones en el relativo al Danubio. De otro modo sucedería en lo tocante á la limitación de sus fuerzas en el mar Negro. Sin embargo, no pretendo escluir perentoriamente que se tome en consideración cualquier proposición sobre la limitación; pero me reservo el derecho de negar mi adhesión.

El conde de Westmoreland: Espresó la esperanza de que el principio del consentimiento ó del acuerdo mutuo entre los Estados ribereños no será escusado por los plenipotenciarios.

Ali-Bey: Como el ministro de negocios extranjeros de Francia piensa que en la nueva fase en que se encuentra la cuestión, á consecuencia de las declaraciones del plenipotenciario ruso, es necesario que los aliados se consulten y se concierten sobre las proposiciones que se han de hacer. Como se quería entenderse si cada plenipotenciario trajese á la conferencia un plan de reglamento redactado sin concierto previo? Además, este modo de proceder es contrario á los compromisos recíprocos de los aliados. Añado que la limitación de las fuerzas navales del mar Negro me parece ser el único medio de solución practicable y honroso para todos.

El baron de Prokesch: Habiéndose consultado los aliados sobre las cuatro bases de negociación, se deben consultar en lo relativo á su aplicación.

El conde Buol: Es de sentir que la respuesta del gabinete de San Petersburgo no sea de naturaleza de servir de punto de partida para las ulteriores deliberaciones. Hubiera deseado que la corte imperial de Rusia no solo hubiera apreciado los sentimientos que habían dictado la oferta de iniciativa, sino que también hubiese comprendido las facilidades que la aceptación de este ofrecimiento habría proporcionado para el éxito de las negociaciones. En cuanto á la marcha propuesta por el ministro de negocios extranjeros de Francia, me parece ser la consecuencia natural de nuestra posición y del camino que hasta ahora se ha seguido con éxito. Lejos de tener un carácter hostil contra nadie, su efecto sería acelerar y facilitar las negociaciones.

Mr. Drouyn de Lhuys: Habiendo probado por el tratado de 2 de diciembre que los aliados habían construido un compromiso mutuo de no entrar en arreglo alguno con la Rusia antes de haber deliberado en común, y que en su consecuencia nada era mas natural que encontrar en las negociaciones á los aliados formando un cuerpo colectivo por una parte, y á la Rusia solo en otra, el príncipe Gortschakoff declara que sin querer disminuir el hecho de alianza, insiste sobre la diferencia que existe entre una potencia beligerante y una potencia que, aunque aliada de las beligerantes, no está en guerra. Cuando se celebró el tratado de 2 de diciembre, cuyo objeto era fijar las bases de paz, no se pusieron trabas á su interpretación, y el Austria quedó libre de juzgar, en el caso de que no se estableciese la paz, cual era la potencia que había impedido su restablecimiento.

El baron de Bourqueney: Es indudable que cada

plenipotenciario ha conservado su libertad de opinión mientras tome parte en la conferencia. Pero es una consecuencia incontestable del tratado de 2 de diciembre que los aliados deben hacer por manifestar una opinión común para con el adversario común.

Mr. de Tiloff: La Rusia no es adversaria del Austria. La marcha que se propone tendería á establecer una nueva conferencia adicional á la conferencia general, y bajo el punto de vista práctico, resultarían de ello dilaciones deplorables.

Mr. Drouyn de Lhuys: Mi proposición no tiene nada de nuevo ni de ilegítimo. La Francia tiene derecho de consultar con sus aliados. Si debiesen surgir algunas dilaciones, es el sistema contrario y no el mío el que las provocaría. En una palabra, los aliados que contaban con las proposiciones de la Rusia, no han redactado ninguna. Es necesario que se ocupen de ella de común acuerdo y con los menores retardos posibles.

El conde Buol aprueba la proposición de Mr. Drouyn de Lhuys bajo el punto de vista, de principio y en consideración de la ventaja práctica que podría resultar de su aplicación; esta ventaja está ya demostrada por la marcha seguida en la discusión de los dos primeros puntos, sin perjuicio de la libertad de opinión de cada parte.

Mr. de Tiloff habiendo hecho observar que la iniciativa de la Sublime Puerta parecía en el fondo natural y mas conforme que cualquiera otra marcha que las exigencias de la situación, Mr. Drouyn de Lhuys dice que los aliados cuidarían de dar á esta iniciativa toda la influencia en las consultas preliminares que se verifican entre ellos.

Los plenipotenciarios se reservan el derecho de convenir después en el día en que se reunirán de nuevo. (Siguen las firmas.)

(Se continuará.)

PARTE OFICIAL.

(GACETA DEL 15 DE MAYO.)

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Instrucción pública.—Negociado primero.

He dado cuenta á la Reina (Q. D. G.) de una instancia de D. Francisco Morata y Blasco, de segundo grado, en solicitud de que se le permita aspirar á la misma clase en la carrera de medicina, haciendo los estudios que se le señalen en una escuela de las que dan esta enseñanza. S. M., conformándose con el dictamen de la sección quinta del real consejo de instrucción pública, teniendo en cuenta que dichos escuelas tienen ya completo el número de sus asignaturas, se ha servido disponer que á los criados de segunda clase que presenten título de bachilleres en filosofía se les admita á la matrícula de quinto año en las espresadas escuelas, y ganando este año y el sexto obtengan el título de médicos de segunda clase en los términos prevenidos por la legislación vigente.

De real orden lo digo á V. S. para los efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 10 de mayo de 1855.—Aguirre.—Señor rector de la universidad de...

GOBIERNO SUPERIOR DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Según los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los señores profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para satisfacción del que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid.

Invasidos del cólera-morbo. 31

Muertos de los anteriormente invadidos. 5

Idem de los invadidos en este día. 1

El Pardo.

Invasidos. 1

El estado de la salud pública en los demás pueblos de la provincia no ofrece novedad alguna, según los partes recibidos de los señores alcaldes.

Madrid á las doce de la noche del 14 de mayo de 1855.—Luis Sagasti.

CRÓNICA DE MADRID.

De vuelta de San Isidro.—Con sus chaparones de costumbre amaneció el día de ayer cual si hubiera querido aguar á los entusiastas madrileños la romería de su santo patrono. Desde las tres de la madrugada hasta cerca de las nueve, las nubes de verano hicieron de las suyas; llegaron, descargaron y desaparecieron. Pasados estos rocios matutinos, los deseos volvieron á tomar creces y la pradera de San Isidro presentaba un aspecto delicioso. El viento que corría sobre el piso, y el ligero nublado que cubría los rayos del sol sirvieron de excelente toldo á los bailarines y triscadores romeros.

Pocos años hemos visto tantas y tan bellas damas disputarse el camino para ser las primeras en llegar á beber el agua milagrosa del Santo. Desde muy temprano los puestos de dulces y licores, y sobre todo las fondas, empezaron á franquear sus puertas á las tropas femeninas que se precipitaban á coger mesas con toda la impaciencia de un apetito desordenado.

Todavía no eran las once y ya se veían coronadas todas las alturas por los mercederos, mientras Terescore reunía sus falanges en la pradera, y las hacías saltar en todas direcciones. Últimamente, las continuas remesas que hacían los coches, los ómnibus, las calasas, y las tartanas poblaron de gente la pradera, la hermita y las alturas vecinas. Entonces los tragos empezaron á menudearse; los trompis respondían á las chanzonetas desvergonzadas; pero apesar de

que para un lance de espadas el sitio dice comedine.

las risoladas y los brindis ahogaban la voz de los contentos; y un frasco oportunamente destapado hacía las veces de rey de armas, y todo quedaba sepultado bajo un trago de lo tiesto.

Alguno que otro raterillo fué cogido *in fraganti*, y como es consiguiente, encontró su castigo donde buscaba su salvación.

Hoy, sin embargo, todavía habrá en la pradera muchos prestos esperando á los rezagados. Cuantos recuerdos habrán quedado sepultados entre los bancos de arena que rodean la santa ermita! Cuántos amantes habrán dicho con el autor del *Libro de las cantares*:

«San Isidro bendito, — ¡nunca llegará, — pues en tu romería — vi á la tirana; — de cuyos labios — tras la esperanza brotan — los desengaños.

«Ay! al pasar el puente — debieron darme — sepultura las ondas — del Manzanares. — Pues él desviado — muerte mas penosa — que no los ríos.

La camisa del hombre feliz.—Cuenta una historia alemana que hallándose un príncipe gravemente enfermo y no encontrando mejoría en los infinitos remedios que le habían propinado los facultativos mas celebres de su reino, se decidió á hacer uso de un medicamento tan estraño como de difícil de conseguir que le había recitado un célebre doctor alemán, el cual consistía en ponerse por espacio de algunos días la camisa de un hombre que fuese enteramente feliz. Deseoso de hallar alivio en su penosa enfermedad, recorrió el doliente príncipe todo su reino en busca del hombre feliz, y no hallando en él el panacea que buscaba se dirigió á Asia, á la América, á Africa, y últimamente volvió á Europa casi desesperado de encontrar la deseada camisa. Después de haber visitado

nuestra meridional Andalucía y dirigiéndose hacia la corte acortó á pasar por Despeñaperros, y cual fué su sorpresa cuando entre las quiebras de una sierra inmediata al camino, vió colgada una casa rústica y de miserable aspecto, á cuya puerta estaban bailando unos muchachos, mientras que un anciano envuelto en una larga y remendada capa los contemplaba con un placer indecible.

—Señor, dijeron al príncipe los criados, á juzgar por las apariencias, ese buen anciano parece que disfruta de mas felicidad que cuantos monarcas y potentados habrán visitado en vuestra larga expedición.

Así lo creyó también el noble enfermo, y bajando del carruaje se dirigió con toda su servidumbre á la cabana del anciano.

—Os hemos visto desde el camino, dijo el príncipe, ampliar el baile de vuestros hijos, y os hemos creído felices.

—Efectivamente, respondió el anciano. Tengo ochenta años; he sido honrado; he trabajado sin descanso para alimentar á mis hijos; he sido buen padre... y hoy, que ya no puedo trabajar, mis hijos que son tan buenos como yo fui, trabajan para que no me falte el pan. No tengo hambre, me adoran mis hijos... y solo le pido á Dios que me conserve esta felicidad.

Estas últimas palabras las había pronunciado el viejo con un acento tal de convicción, que el príncipe y sus siervos no dudaron un momento que aquel era el hombre que buscaban.

A una señal del enfermo los criados se arrojaron sobre el infeliz anciano, le desmenuzaron, y cuando ya le habían sacado la chaqueta vieron que..... El hombre feliz no tenía camisa.

Convencido entonces el príncipe de que corría tras un imposible, abandonó su proyecto seguro de que en la tierra no existía el hombre feliz.

A quien corresponda.—Es necesario que en las calles que se están empedrando, y á cuya entrada se suele poner una cuerda atada á dos maderos, se coloque á la punta de estos un farolito, con el objeto de evitar que un prójimo se estrañe, como estuvo á punto de suceder anoche á cierto individuo que, teniendo la garganta á la altura de la boca, se dio con ella tal golpe en la nuez, que por poco se la casca.

Robo.—Ante anoche hubo amagos de uno en la plazuela del Angel. Sin embargo, á la voz de ¡ladrones, ladrones! acudieron algunos milicianos del tercer de ligeros, logrando capturar al malhechor. Parece que era pájaro de cuenta, puesto que, según informes, tiene ya pendiente otra causa en los tribunales, por robo en cuadrilla.

Cuestión de nombres.—Las ricas sedas de Lyon, tan conocidas en el mundo elegante, han dejado sus antiguos nombres por los siguientes: pañuelos de Sebastopol, groes de Alma y terciopelos de Constantinopla.

Además de esto hay chales á lo Abdul-Medjid, tan sencillos y elegantes, que harían llorar de envidia á todas las odalisques, si pudiesen trasladarse de un brinco desde el serrallo á los almacenes de modas.

Acor.—Ha llegado á Bilbao el actor don José Calvo, y parece piensa tomar parte en las representaciones de aquel teatro.

Entre bobos anda el juego.—Paseando anteayer un caballero por la Puente Castellana, se le presentó un hombre mal vestido y le dijo:—Caballero, ¿ha visto Vd. correr á un hombre hacia este lado?—No he visto correr á nadie, contestó el interpelado.—Pues ahora lo verá Vd. replicó el primero; y arrancándole bruscamente el reló del bolsillo del chaleco, cuando lo tuvo en su poder echó á correr como un gamo, quedándole el paciente con un palmo de narices.

La ocurrencia del caso no da de ser peregrina.

Centésima desgracia.—Uno de los operarios del ferro-carril que venia en el tren que salió de Aranjuez anteayer á las seis de la tarde; murió cerca de la estación de Cienpueños víctima de un descuido. Parece que cuando el tren marchaba con bastante velocidad, el engranador, pues tal era la ocupación del muerto, abandonó su lugar, y saltando de uno en otro coche procuraba buscar un asiento desocupado para guarecerse del aire; hubo sin duda de irsele un pie, y cayendo entre dos coches quedó aplastado por las ruedas y muerto en el acto. Este infeliz que estuvo ya herido antes de ahora, cuando era fogonero, deja una viuda y tres huérfanos. Refiérese que antes de salir de Aranjuez presentaba instintivamente su fin funesto, pues hemos oído que al despedirse de otro compañero, le indicó cierto temor que, sin saber explicárselo, experimentaba al emprender este viaje.

Después de los años mil.—Mañana tendremos por fin el gusto de asistir á la primera representación de la ópera española en el teatro de la Cruz. La conquista de Sevilla, que así se titula, es la elegida; y según informes, á los que se puede dar entero crédito, tanto la orquesta como los artistas que en ella toman parte, no dejan absolutamente nada que desear.

Precauciones.—Por medida sanitaria y desahogo de los cuarteles, ha marchado un batallón de ingenieros á Guadalajara. El de Antequera ha marchado al canal en relevo de Chiclana, que regresa á Madrid. Ni en el hospital militar ni en los cuarteles se ha presentado caso alguno de cólera.

Atalaya.—Hice un colega que los alcaides de los Carabanchales han mandado á las lavanderas que vienen por ropa á la corte, que no entren en el pueblo para que no lo infesten, sino que se queden en el campo. No podemos creer que sea cierta esta noticia, sin embargo de haberla recibido por conducto digno de fé. De todos modos el caso es bastante grave para que dejemos de pedir al gobierno ó á sus representantes en la prensa, que den acerca de ello las esplicaciones oportunas.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BARO. METRO.	VIENTOS.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la mañ.	6 3/4 s. 0.	8 1/2 s. 0.	26 p. 5 1/2 l.	NO.
12 del día.	12 1/4 s. 0.	15 1/4 s. 0.	26 p. 5 1/2 l.	NO.
5 de la tarde.	10 1/4 s. 0.	12 3/4 s. 0.	26 p. 5 1/4 l.	NO.

Es el día 136 del año y el 56 de primavera. Sol. Salio á las 4 horas y 47 minutos. Se pone á las 7 horas y 15 minutos.

El día dura 14 h. y 26 m. La noche 9 h. y 34 m.

Luna. 29 de su edad.—Aparece á las 4 horas y 53 minutos de la mañana.—Pasa por el meridiano á las 00 horas y 18 m. del día; refulge 52 m.—Se oculta á las 7 h. y 52 m. del mañana.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 horas, 56 minutos y 7 segundos.

La ecuación del tiempo es 3 m. y 55 segundos.

CRÓNICA DEL ESTRANGERO.

Escriten de Lisboa el 9.

Se ha acordado una ligera variación referente al proyectado viaje del joven rey y de su hermano el duque de Oporto, fijándose el domingo 25 del corriente, en vez del 15, para suspenderlo; en la tarde de anteayer llegó una amistosa comunicación del emperador de los franceses, anunciando que por ahora no piensa ir á Oriente, y que espera la visita de S. M. F. con el mayor gusto, deseando se prolongue su residencia en París todo el tiempo posible, á cuyo efecto pone á su disposición el pabellón Marsan en las Tullerías; los ilustres viajeros no regresarán á Portugal hasta mediados de agosto.

El contralista de la línea férrea que debe construirse de aquí á Gintro, conde de Claramonte Lucove, acaba de consignar el eredito depósito de garantía en el banco de Francia á disposición del gobierno portugués; esta

pequeña línea será muy útil y cómoda para el público, pero no de grandes utilidades para los dueños.

El baile de palacio que debía celebrarse el 12 no tendrá lugar hasta el 18.—Los que hallan dificultades insuperables para la unión del rey con una princesa de Inglaterra, se fundan en la diversidad de religiones y en las abigarradas esperanzas de un enlace con la princesa española, que se abrigan en una y otra nación.

CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

San Juan Nepomuceno, mártir y confesor, y San Ubaldo, obispo.

En la iglesia parroquial del Salvador y San Nicolás se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas á su divinidad titular, solemnizándose á las diez con misa cantada, y por la tarde vísperas con asistencia del venerable cabildo de señores curas y beneficiado de esta corte.—En la de San Juan y Santiago, función á San Juan Nepomuceno, y en San Antonio del Prado concluye su quinario, siendo orador por mañana y tarde D. Gregorio Montero. Después de rezar se hará el ejercicio de las flores á la Virgen Santísima, diciendo la plática D. Joaquín Miranda.—Sigue la novena de Nuestra Señora de los Desamparados de Valencia, en Monserat, donde serán oradores por mañana y tarde D. Pascual Marín de Candado y dicho Sr. Montero. Sigue igualmente la de Santa Rita de Casia, en el Círculo, siendo predicador solo por la mañana D. Ruperto Urra.—Idem la de San Pascual, en el convento de su advocación, donde será panegirista D. Joaquín García Corral por la mañana y D. Manuel Ochagavía por la tarde.—Se cantarán vísperas solemnes á la próxima festividad en las parroquias, capillas de Palacio y San Isidro el Real: en este predicará después D. Pablo Moros.—Se hará el obsequio mensual á la Virgen del Círculo, á las cuatro de la tarde.—Además prosigue la devoción de las flores á María Santísima donde y como los días anteriores.

TEATROS.

CIRCO. A las ocho y media de la noche: Sinfonía.—Catalina.—Baile.

ANUNCIOS.



NO MAS TOS.

Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demas irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto. Depósitos en Madrid: botica del señor Lietget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arenal; señor Saez, calle del Príncipe; señor Urrutun, calle de la Cruz; señor Aparicio, calle del Clavel.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arceagil y Riancho; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carrascosa; Andorra, D. Antonio Romero; Aranda, D. Juan Balbas; Arcoval, D. Domingo Díaz